

Foto: ManRoVal



Presentación al panel sobre reconciliación entre cubanos

Por OSVALDO GALLARDO

-Buenos días. Tengo el difícil pero gustoso encargo de conducir este panel, que tiene por tema la reconciliación entre cubanos. Mi nombre es Osvaldo Gallardo, y frente a otras dignidades, y para dar gusto a mis amigos de *Espacio Laical*, escojo decir que soy camagüeyano.

Para hablar de reconciliación entre cubanos, y previendo los altos quilates del debate y las calenturas que puede ocasionar, les pido, amparado en el argumento que nos ofrecía en la conferencia inaugural el padre Jorge Cela, que tengamos para las próximas horas al amor como estrategia política, como principio central de construcción de nuestro diálogo.

He estado buscando argumentos para introducir las ponencias de los expertos que nos acompañan esta mañana, y como personalmente puedo aportar poco, decidí traer dos textos que me parecen reveladores desde la dimensión eclesial y la civil; dos textos que el más joven de ellos tiene cincuenta años cumplidos, pero parecen ambos escritos para el día de hoy.

Del mensaje del papa Juan XXIII al I Congreso Católico Nacional, en noviembre de 1959: "La convivencia humana y el orden social han de recibir su mayor impulso de una multiforme labor orientada por convicción de los miembros de la comunidad hacia el bien común. Cuando la angustia y el tormento tienen aún frescas las rosas de las heridas, esta caridad impone un gesto preciso: amistad, estima, respeto mutuos; una actitud interior, un diálogo continuado, un perdón sin distinguos, una reconciliación que se ha de reconstruir, día a día y hora a hora, sobre las ruinas del egoísmo, de la incompreensión."

Clara capacidad profética del beato Juan XXIII; y para terminar mis palabras, pues sé que ustedes esperan ansiosamente la de los ponentes, recuerdo estas del Apóstol de nuestra independencia y el más civil de los cubanos: "Que siempre esté la puerta abierta, de par en par para todos los que yerran. Sólo la grandeza engendra pueblos, sólo los fortifica la clemencia."

Invito a los integrantes del panel:

-Padre Juan Carlos Carballo Pérez, párroco de la catedral

de San Rosendo en Pinar del Río, secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Pastoral Penitenciaria y consejero del Departamento de Pastoral Social de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

-Rafael Hernández, escritor y analista político, es el director de la revista *Temas*, ha publicado libros de ensayo, poesía y teatro, y ha recibido, entre otros, el Premio de la Crítica y el Premio a la Excelencia Académica de la Asociación de Estudios Latinoamericanos de Estados Unidos de América. Ha sido profesor invitado en universidades de México, Puerto Rico y Estados Unidos.

-Arturo López-Levy, insiste en ser presentado como cubano de Santa Clara. Es candidato a doctor en Estudios Internacionales en la Universidad de Denver, Colorado, donde es profesor adjunto; realiza también esa labor en la Escuela de Minas de Colorado. Cursó maestrías de Economía en la Universidad de Carleton, Ottawa, y Estudios Internacionales en la Universidad de Columbia en Nueva York.

-Lenier González es licenciado en Comunicación Social y vice-editor de la revista *Espacio Laical*; él comparte su ponencia con Roberto Veiga, abogado y editor de *Espacio Laical*, y con Alexis Pestano, licenciado en Historia y miembro también de este equipo editorial.

Ustedes tienen la palabra.

(Al finalizar el debate)

Agradezco profundamente a los ponentes y a los que han enriquecido esta presentación con sus intervenciones. Creo que hemos cumplido ampliamente el objetivo del panel y hemos dado una lección al demostrar que el diálogo entre cubanos es posible, en franca contradicción con aquella conocida anécdota de *El Profeta* que refiere lo opuesto, cuando afirma que un cubano si discute (lo cito de memoria) nunca dice no estoy de acuerdo con usted, sino usted está completamente equivocado. Nosotros, hoy, hicimos lo contrario. Muchas gracias.